

Miedo y osadía*

Paulo Freire y Ira Shor

por Francisco Díaz Toledo*

Un libro de testimonios entre Paulo Freire e Ira Shor, convertido además en un manifiesto alrededor de la educación liberadora que permita sacar de la crisis de los problemas que se viven al interior del aula de clase. Este texto trata sobre un conjunto de situaciones discutidas durante la década de 1980 en las instituciones de los Estados Unidos de América; sin embargo, la discusión trasciende no solo sobre docentes norteamericanos, pues igualmente los brasileños plantean dudas alrededor del significado de la educación liberadora, para que garantice una sociedad más justa.

Realizar esta indagación desde la entrevista testimonio de los dos autores ha sido la premisa, pues romper una estructura de memorización y reproducción del conocimiento sin sacrificar el rigor que el mismo exige, implica una gran apuesta con respecto a la forma como debe motivarse al estudiante sin desmotivarlo anticipadamente.

La organización de los testimonios se ha desarrollado en siete capítulos, cuyos ejes centrales se enmarcan en cómo se reconoce al estudiante desde la mirada del docente, donde romper la arquitectura tradicional y



el currículo rígido implica la formación de lectores críticos, quienes no deben recibir una transferencia de conocimientos.

El desarrollo de los siete capítulos del libro indica varias situaciones, organizadas desde la mirada del docente frente a sus estudiantes, como los problemas de la enseñanza respecto a lo liberadora que pueda resultar. Sin duda, expresando ese gran manifiesto de silencio que hay entre y alrededor de los estudiantes, pues se entrelaza con la forma como el lenguaje se presenta en esa relación con su intención liberadora y transformadora.

Indicar desde el primer capítulo cómo el docente se transforma con el aprendizaje y realiza el reaprendizaje, con el ánimo de romper el tedio y ser liberador no solo con técnicas de enseñanza novedosas sino transformadoras, mediante posturas críticas, es la invitación para las rupturas contra las ideologías dominantes.

* Freire, P. y Shor I. (2014). *Miedo y osadía*. Traducción de Joaquín Martínez Ortiz. Siglo XXI editores.

** Profesor de la Universidad Externado, Facultad de Economía. Correo electrónico: francisco.diaz@uexternado.edu.co

La continuidad de una educación transformadora se piensa desde el segundo capítulo, pues el miedo del docente es el gran fantasma que inhibe todo el preámbulo inicial. El miedo, que procura esta postura liberadora y transformadora, implica consultar la pedagogía explícita en el tercer capítulo, para dejar a un lado la intención de mecanizar el trabajo docente.

Además, superar el miedo de construir una nueva sociedad con una educación y un método dialógicos, que transiten más allá de la reproducción y exposición del conocimiento, implica liberarse de esas transferencias y democratizar el conocimiento, será el reto del cuarto capítulo.

Sin embargo, el quinto capítulo agrega un elemento que le da rigidez a la posibilidad de transformación de la enseñanza junto al miedo del profesor, se trata del profundo silencio estudiantil, quien perdió el placer y la alegría de aprender, se aburre y se cansa ante tanta

violencia simbólica que proviene del profesor, quitándole su autonomía y protegiendo la jerarquización de la sociedad; es decir, llegar a un lugar donde se “leen las palabras y se lee el mundo”.

El miedo del docente se pronuncia en el sexto capítulo, pues la jerarquía del capítulo anterior se consolida con la superioridad implícita en el lenguaje del docente al estudiante, proponiendo posturas excluyentes y clasistas, entre su lenguaje culto y el lenguaje popular del estudiante.

Concluye con la búsqueda de ese anhelo moderno de iluminar sin cuestionar el estudiantado, dada la forma en que llega y como se presenta, creando así el docente un ecosistema crítico y democrático de la realidad y de la imaginación, para así poder ir a ese extraño lugar liberador y transformador que no permite caer en esos miedos ingenuamente idealistas que propone la educación acrítica.

Reencuentro con Alternativa

Enrique Santos Calderón

Álvaro Antonio Bernal*

El 7 de agosto de 1978, día en que se posesionó Julio César Turbay Ayala como presidente número treinta y tres, era yo un niño de primaria que desconocía mucho de lo que acontecía en un país como Colombia. Las horas caminaban despacio y con el fervor de la niñez iba a descubrir paulatinamente lo que representaba vivir en nuestro país. Solía oír comentarios de mis padres que con temor ya habían sido testigos en el pasado de uno de los tantos periodos de violencia del país, y que esperaban una nueva oleada de esa misma tragedia histórica sin fin que se repetiría, y sigue repitiendo ininterrumpidamente.

Uno de mis hermanos estaba por empezar su carrera en la Universidad Nacional, institución pública con el prestigio de siempre, pero asediada por la represión estatal que siempre la ha visto como foco de insurgencia. Por aquellos tiempos iniciarían con beligerancia las épocas del famoso “estatuto de seguridad” implantado el 6 de septiembre de 1978, mediante el Decreto 1923, que lideró Luis

Carlos Camacho Leiva, Ministro de Defensa de Turbay Ayala. Noches de terror para muchos, secuestros, torturas, desapariciones y terrorismo de Estado que impartía una aparente nueva estrategia de seguridad nacional en contra de los grupos guerrilleros de izquierda. Durante el “estatuto de seguridad” se prohibía la protesta social, se amparaban las detenciones arbitrarias; los allanamientos ilegales a los ciudadanos, y en general, las violaciones de los derechos humanos se volverían el pan de cada mañana. Era el espejo de lo que venía sucediendo en Argentina, Uruguay y Chile, y que se estaba viviendo también en la Colombia de aquella década, en donde lo medios de



* Santos, E. (2020). *Alternativa*. Penguin Random House.

** Álvaro Antonio Bernal es profesor asociado de lengua española y estudios hispánicos. Es además el Coordinador del Programa de español en la Universidad de Pittsburgh at Johnstown. Su pregrado en lenguas modernas (español-inglés) es de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Cuenta con una maestría en literatura inglesa de Governors State University, una maestría en literatura hispanoamericana de University of Northern Iowa; y su doctorado en literatura es de la Universidad de Iowa. Ha escrito dos libros teóricos, *Percepciones e imágenes de Bogotá* (2010, republicado en España en 2018) y *Bogotá: realidades, delirios y ficciones* (2016). Sus artículos han sido publicados en revistas arbitradas de Colombia, México, Ecuador y Estados Unidos. Correo electrónico: alvaro.bernal@pitt.edu

comunicación ocultaban lo importante, lo real y ficcionalizaban la realidad para decir, como tantas veces ha sucedido, que en Colombia no pasa nada, que esta tierra es el “mejor vivero del mundo”.

En medio de este caos, que nunca ha sido excepción sino regla, una publicación que dignificó el periodismo colombiano y que puso a pensar a toda una generación, se fortaleció y se convirtió en la voz democrática que gritaba en coro las atrocidades de lo que estaba pasando en Colombia. Fundada por Gabriel García Márquez y Enrique Santos Calderón, la revista *Alternativa* que circuló entre 1974 y 1980 no solo informaba sobre las consecuencias del radicalismo gubernamental y la militarización de la vida cotidiana, sino que brindaba una opción cultural amplia para todos los lectores que en su mayoría eran estudiantes, intelectuales y en general, clases medias ilustradas. Bajo su lema “Atreverse a pensar es comenzar a luchar”, *Alternativa* estimulaba el pensamiento crítico entre la juventud; apoyaba la cultura representada en el arte y las letras, y a la vez, por medio de su misión más importante divulgaba las luchas sindicales; las demandas campesinas; denunciaban los abusos de un gobierno autoritario y hacía visible la pauperización de una sociedad cada vez más arrinconada.

La anterior información me ayuda a contextualizar la publicación del libro *Alternativa* (2020)

***Alternativa* como libro, en el presente, es un documento valioso, un recuerdo de un semanario que fungió como testimonio de un tipo de periodismo audaz, rebelde, democrático e imparcial que se interesó por divulgar lo intencionalmente oculto.**

que reúne un importante número de artículos y entrevistas que en su momento fueron registrados en la revista semanal. El libro que cuenta con el mismo nombre de la publicación tendría que ser una lectura requerida para las nuevas generaciones que desconocen el pasado cercano de su país y que parecen estar más proclives, empujados por las redes sociales, (hoy por hoy sus educadores) a enterarse de las noticias de la cultura popular norteamericana y europea.

El libro se inicia con una breve historia que habla de los orígenes de la revista, anécdotas, crisis y momentos de auge, continúa con un índice de entrevistas reveladoras con personajes como Eduardo Galeano, Luis Carlos Galán, Julio Cortázar o Salvador Dalí, entre otros. A continuación, cuenta con un capítulo dedicado a los editoriales que causaron más controversia, cartas, humor y artículos de García Márquez. El libro finaliza con capítulos dedicados a crónicas, perfiles, reportajes, columnas internacionales e informes que divulgaban alguna historia denominada como “prohibida” o acaso silenciada por los medios tradicionales.

Al leer el libro y pensar en los tristes años que se vivieron cuando la revista inicialmente se publicó, queda claro cómo el país se ha desangrado y se sigue desangrando y cómo se ha creado, por causa de los medios tradicionales y oficialistas, una especie de burbuja que hace que la mayoría de los ciudadanos piense, que en Colombia se vive dentro de una normalidad cercana o igual a la de muchos países en los que la democracia no queda solo estampada en un papel.

Alternativa como libro, en el presente, es un documento valioso, un recuerdo de un semanario que fungió como testimonio de un tipo de periodismo audaz, rebelde, democrático e imparcial que se interesó por divulgar lo intencionalmente oculto. Bien sirve este ejemplo al pensar en estos tiempos tan complejos que pasaron, cuando se habla de algo muy parecido al “estatuto de seguridad” de Turbay Ayala y



Gabriel García Márquez y Enrique Santos Calderón. Fuente: <https://es.paperblog.com/>

Camacho Leiva, y que en la época del presidente Uribe se denominó como: la “seguridad democrática”. Otro pavoroso y sangriento periodo de desigualdad, masacres y muertes extrajudiciales de inocentes muchachos campesinos y de zonas empobrecidas de las grandes ciudades. Años en los que pareciera que la sociedad estuvo abstraída y embelesada con la personificación de un caudillo del siglo XIX y un ejército a su servicio.

No sé si en las principales facultades de periodismo de las universidades colombianas se leerá y estudiará el fenómeno de esta revista, o si, por el contrario, al menos, se examinará el libro que acaba de ser publicado. Si no es así, los futuros periodistas, cronistas o reporteros de nuestra realidad se estarían perdiendo de un manual con doble cara: un sumario de estilo de buen periodismo, y dos, una ventana histórica que evidenciaba lo que se solía enmascarar para el oficialismo.

Lamentablemente, la revista tuvo su fin por la tragedia económica que comúnmente carcome estos proyectos y por las presiones de aquellos que se sentían incómodos con lo que se revelaba cada semana. Las palabras de uno

de los fundadores, Enrique Santos Calderón, no parecen dejar duda. Se acabó y con ella se fue una generación:

Para una revista como la nuestra, era ya demasiado claro que no había horizonte político ni perspectiva económica y, en la primera semana de abril de 1980, el semanario público su número de despedida: el 257. Y esta fue, para concluir un cuento que va para largo, la historia de la vida, pasión y muerte de la revista *Alternativa* (2020, p. 30).

Con esto queda en la atmosfera esa sensación de que en Colombia este tipo de proyectos terminan tristemente por dormir el sueño de los justos, y en cambio los medios de comunicación financiados y encumbrados por las minorías acomodadas y progobierno de turno, suelen estar presentes eternamente. Bien le vendría al país un tipo de publicación similar a *Alternativa* que tuviera una difusión de manera impresa y digital, que le brindara a la población una mirada refrescante, objetiva y real, y que ante todo fuese una nueva alternativa para todos.



Negociación y cooperación*

Julián Arévalo (editor)

por Enrique Ferrer-Corredor†

Cuando digo algo a alguien, implícitamente reunirá los siguientes ‘requisitos para su validez’: que lo que digo sea inteligible, que su contenido proposicional sea cierto, que tengo justificaciones de lo que digo, y lo digo sinceramente, sin intención de engañar.

Jünger Habermas

Desde la caverna, desde los tiempos remotos, el conflicto ha sido un escenario cotidiano en torno al tejido social de los seres humanos. Entre los factores fundantes, luego acrecentados con la complejidad de las sociedades modernas, la división social del trabajo (intercambios bajo valoraciones complejas) y propiedad privada (por herencia, por despojo o por trabajo), parecen ser dos hechos axiales en el surgimiento y desarrollo de los conflictos, en particular, conflictos políticos. Las *polis* griegas en su legado teórico-práctico, desde la voz de la historia y de filósofos como Platón y Aristóteles, entre otros, nos han ilustrado a lo largo de la historia sobre este debate. La modernidad construyó, de un lado, un sentido de libertad cada vez más riguroso como contractual; pero al mismo tiempo la emergencia del individuo, con una racionalidad cada vez más minuciosa de los hechos, ha cercado y aportado tejido conceptual y herramientas de acción a un

problema siempre vigente. Los juegos cooperativos, la solidaridad consensuada y la justicia con equidad ofrecen caminos a la pregunta por una negociación y cooperación cada vez más razonable. En palabras del editor, Julián Arévalo:

El término “negociación” evoca la imagen de un comprador y un vendedor que regatean el precio de una mercancía buscando acordar el mejor precio posible para cada cual. Si bien esta imagen no es incorrecta, no deja de ser una gran simplificación del enorme potencial del estudio y la práctica de la negociación. Como se argumenta en las próximas páginas, los

* Arévalo, Julián *et al.* (2020). *Negociación y cooperación: teoría y experiencias en resolución de conflictos*. Universidad Externado de Colombia. Facultad de economía. Centro de Análisis y Diseño Estratégico.

** Profesor de la Universidad Externado, Facultad de Economía y del IEID. Correo electrónico: enrique.ferrer@uexternado.edu.co

conflictos son omnipresentes en sociedades pluralistas, por lo cual es necesaria la negociación, entendida como la interacción de las partes, con el objetivo de abordarlos de manera adecuada (p. 19).

Aunque todavía, la razón se construye en la calle con un cuchillo apretado entre los dientes, este libro, *Negociación y cooperación*, invita a nutrir el camino de amuletos para construir de un modo permanente los fundamentos de una convivencia cada vez más armónica, con sentido de justicia, que pueda atarle los brazos a la violencia.

Mark Freeman, en el prólogo del libro, define de un modo esencial una gran virtud de esta colección:

La teoría y la práctica de la negociación ocupan dos mundos paralelos. Hay

expertos que conocen sobre todo la teoría, en muchos casos reflejada en importantes libros; mientras otros conocen especialmente la práctica, a veces a partir de textos analíticos o biográficos. Sin embargo, lo que no hay es suficiente cantidad de libros que reúnan lo mejor de la teoría y de la práctica. Este nuevo libro, editado por Julián Arévalo, representa una excepción (p. 13).

El primer capítulo del libro abre la puerta de esta caja de herramientas sobre el tema de la resolución de conflictos políticos. Vamos a presentar desde la tabla de contenido del libro, intercalando la voz del editor y nuestra propia voz, de un modo breve y conciso, para reseñar en líneas la propuesta de esta colección de espacios reflexivos sobre negociación y cooperación en ámbitos de conflicto político. El libro consta de tres partes:

Parte I: Aproximaciones teóricas a la negociación

- Introducción. conflicto, negociación y democracia, Julián Arévalo;
- Negociación en la teoría económica y en otras áreas del conocimiento, Julián Arévalo;
- Dignidad como elemento esencial en una negociación: teoría y tres estudios de caso, Julián Arévalo, Julio Daly y Andrea García.

“Negociación y cooperación. Teoría y experiencias en resolución de conflictos” (p. 34), presenta el editor la necesidad de construir la cultura de la negociación y la cooperación entre la población para fundamentar las posibilidades de la democracia. “En el siguiente capítulo se presentan los principales desarrollos sobre negociación en la teoría económica –especialmente la teoría de juegos. Posteriormente” (p. 34), “en el último capítulo de esta primera sección, Julio César Daly, Andrea García y Julián Arévalo desarrollamos algunas ideas básicas acerca

de las diferentes maneras en que se pueden incorporar variables asociadas a la dignidad” (p. 35). Se cierra esta primera parte con tres estudios de casos.



Parte II: estudios de caso de negociación

- Construir confianza y honrar la dignidad: análisis del acuerdo sobre reforma rural integral en la negociación del gobierno de Colombia con las FARC, Andrés García Trujillo;
- Una paz colaborativa: análisis de algunas prácticas desarrolladas durante el proceso de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC a partir de dos modelos de negociación, Margarita Canal Acero y David Aponte Castro;
- El impacto de la negociación con las FARC en la negociación con el ELN durante el gobierno de Juan Manuel Santos: un caso de negociaciones entrecruzadas, Sebastián Guerra Sánchez;

De un modo conclusivo presentamos los dos hechos fundamentales que identifica García para tener éxito en un acuerdo: “el primero de ellos fue la necesidad de construir confianza [...] El segundo elemento consistió en establecer una negociación que fuera digna.”

- La transición española: ¿gatopardismo, pacifismo, reforma, ruptura?, Alberto Castrillón

Desde la teoría de la primera parte pasamos a las presentaciones de estudios concretos sobre negociaciones históricas. “Andrés García estudia el acuerdo sobre la Reforma Rural Integral en la negociación llevada a cabo por el Gobierno de Juan Manuel Santos con las FARC” (p. 34). De un modo conclusivo presentamos los dos hechos fundamentales que identifica García para tener éxito en un acuerdo: “el primero de ellos fue la necesidad de construir confianza [...] El segundo elemento consistió en establecer una negociación que fuera digna.” (p. 34). En el siguiente capítulo encontramos la modalidad de negociación distributiva e integrativa, de Margarita Canal y David Aponte alrededor del “proceso de paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC” (p. 34). El tercer estudio de esta sección, “escrito por Sebastián Guerra, hace un análisis comparativo de las negociaciones conducidas por el Gobierno de Juan Manuel Santos con las guerrillas de las FARC y el ELN” (p. 35). Finalmente, “Alberto Castrillón hace un recuento de la negociación que permitió la transición española desde la dictadura a la democracia, identificando sus actores principales, sus intereses y la forma como se alcanzó el resultado” (p. 35).

Parte III: actores clave en negociación

- Trump: ¿el arte del acuerdo?, Julián Arévalo, Andrea García y Paula Martínez;
- Liderazgo político en el desarrollo de procesos de paz en Colombia entre 2002 y 2010: la importancia de Juan Manuel Santos, Juliana Tappe Ortiz;
- Experiencias de negociación: entrevistas con actores clave en negociaciones recientes, Julián Arévalo y Andrea García.

De la teoría y los estudios de negociaciones de la primera y segunda partes pasamos al análisis de actores en los procesos de negociación en la tercera parte. En un primer capítulo, Andrea García, Paula Martínez y Julián Arévalo, analizan y evalúan a Trump como negociador, concluyen “que, lejos de ser un buen negociador, Trump no contribuye a desescalar los conflictos y, además, sus resultados

son contrarios a los intereses de su país” (p. 36). Juliana Tappe, en capítulo siguiente de esta parte, recurre a “herramientas de la psicología política y analiza el papel de Juan Manuel Santos como un actor determinante para el inicio del proceso de negociación con las FARC.” Realiza “entrevistas a políticos de alto nivel, familiares, amigos, opositores y al mismo Juan Manuel Santos” (p. 36). “Finalmente, esta tercera parte del libro recoge “la experiencia de seis actores clave en negociaciones políticas en Colombia en los últimos años: Humberto de la Calle, Alberto Fergusson, Juanita Goebertus, Sergio Jaramillo, José Noé Ríos y Mauricio Rodríguez (p. 36).

Las superestructuras discursivas, los modelos de negociación, las reglas retóricas y argumentativas, las apuestas teóricas y la experiencia de casos son muchas de las herramientas

con las que podemos terminar en nuestro equipaje tras la aventura por este libro.

El riesgo a una guerra sin salida y en la que todos perdemos debería ser asumido con rutinas pedagógicas estructuradas con acciones cooperativas de jugadores capaces de razonar con pretensiones de consensos. Colombia merece construir un tejido social equilibrado entre la historia del poder ejercido para dominar al otro, de un lado, y el ejercicio del poder para hacer historia para integrar al contrincante en un destino compartido. Este libro nos regala una colección de amuletos, teóricos y prácticos, para mantener vivo el debate y la búsqueda de acuerdos sólidos y duraderos ante las tajantes diferencias sociales, políticas y económicas; toda esta apuesta bajo ámbitos de dignidad, cooperación y justicia, en aras de una paz duradera entre ciudadanos modernos.